

A/N: La mayoría de nosotros sabemos que hoy es nuestro *Christ the King Challenge*, donde celebramos que Jesús nos ha hecho el centro de su vida y tenemos la oportunidad, una vez al año, de responder si lo hemos hecho a Él el centro de nuestras vidas. Por favor, recuerden que nuestra respuesta no es para agradar a nuestra familia, a mí, ni a nadie más; no importa cuál sea nuestra respuesta, Jesús dice que nos ama *hasta el extremo* (Cf. Juan 13:1).

- Así que, por favor, levanta la mano si has hecho de Jesús el centro de tu vida. Si no es el centro, levanta la mano si quieres que lo sea. Por último, si lo has hecho el centro, ¿lo hiciste por primera vez en tu vida en los últimos 12 meses? ¡Alabado sea Dios! ¡Gracias a todos!

Ahora meditemos en quiénes nos convertiremos cuando hagamos de Jesús el centro, y tiene que ver con decir la verdad y decir mentiras.

- El jueves pasado, fui a hacerme un análisis de sangre y, cuando la técnica terminó de extraerme la sangre, le agradecí por haber hecho un gran trabajo. Al oír esto, me pidió que dejara una reseña en su consultorio en línea y le dije que no sabía cómo hacerlo, lo cual era una excusa. Luego me dio una tarjeta con un código QR para hacerlo. Entonces, le dije que nunca dejo reseñas en línea, lo cual es cierto, pero luego añadí que no estoy al día con la tecnología, lo cual es parcialmente cierto, pero más bien una excusa. Si hubiera sido sincero, habría dicho: "Lo siento. Simplemente no tengo tiempo para dejar una reseña". Tan pronto como salí, me seguí preguntando durante todo el día por qué mentí.

Antes de meditar sobre el hecho de que el reino de Jesús es un reino de verdad, ¿podríamos reflexionar sobre dos realidades? 1) La frecuencia con la

que mentimos, la gravedad de nuestras mentiras y lo mucho que nos molestan (por supuesto, es una buena señal cuando nos molestan); 2) ¿quién nos miente en nuestra vida? (Con suerte, pensar en eso nos motivará a no mentirnos nosotros mismos).

S: Aquí está la escena ([https://en.wikipedia.org/wiki/File:Ecce\\_homo\\_by\\_Antonio\\_Ciseri\\_\(1\).jpg](https://en.wikipedia.org/wiki/File:Ecce_homo_by_Antonio_Ciseri_(1).jpg)) del Evangelio de hoy: Los soldados judíos habían arrestado a Jesús el jueves por la noche en el jardín, lo habían juzgado ante su tribunal supremo y ahora, el viernes por la mañana, lo llevaban ante el gobernador romano, Poncio Pilato, para su ejecución.

- El Evangelio de hoy comienza después de un primer diálogo entre Pilato y los dirigentes judíos: “Pilato entró de nuevo en el pretorio, llamó a Jesús y le preguntó: “¿Eres tú el Rey de los judíos?” (Juan 18:33). Lo primero que hay que notar es que Pilato sabe que los acusadores de Jesús mienten: señalan a Jesús como un criminal, pero Pilato sabe que no ha violado ninguna ley romana. Por eso, interroga a Jesús, tratando de averiguar qué está pasando.

En segundo lugar, Jesús le responde con una pregunta: “Jesús le respondió: “¿Preguntas esto por ti mismo o te lo han dicho otros acerca de mí?” (18:34).

Esto se debe a que, como hemos señalado antes, aunque Pilato es el juez y Jesús es arrestado, Pilato es en realidad el que está siendo juzgado. En el Evangelio de San Juan, hay muchas referencias a que Jesús es la luz, y la elección que todos los humanos tienen es preferir la luz o preferir la oscuridad.

- En preparación para esta homilía, estaba pensando que me molesta cuando le hago una pregunta a la gente y algunos me dan la respuesta

que creen que quiero escuchar. En realidad, preferiría la verdad, pero luego, Dios Padre me dio una gracia el jueves al revelarme que todavía yo escojo la oscuridad cuando pongo excusas. A medida que nos acercamos a Jesús y lo hacemos el centro de nuestras vidas, comenzamos a preferir la luz y a odiar la oscuridad. Odiamos incluso las mentiras piadosas, porque las mentiras piadosas siguen siendo mentiras. Esto no significa que no pecamos, solo que tomamos el pecado más en serio.

En tercer lugar, “Pilato le respondió: ‘¿Acaso soy yo judío? ¿Qué has hecho?’ Jesús le respondió: ‘Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis seguidores lucharían para que yo no fuera entregado a los judíos’” (18:35-36). Esto es asombroso: Jesús afirma que tiene un reino, pero nadie lucha por Él. Su reino es impotente, en un sentido mundano, pero, en realidad, es el más fuerte.

- Muchos de nosotros

(<https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/0/08/StalinCropped1943.jpg/800px-StalinCropped1943.jpg>) conocemos a este hombre, Joseph Stalin, quien en 1935 dijo la famosa frase: “¡El Papa! ¿Cuántas divisiones tiene?” (<https://wordhistories.net/2019/08/23/how-many-divisions-pope/>), queriendo decir que el Papa Pío XI

([https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/c/ca/Malina%2C\\_J.B.\\_-Orbis\\_Catholicus%2C\\_I.%28Papst\\_Pius\\_XI.%29\\_%28cropped%29.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/c/ca/Malina%2C_J.B._-Orbis_Catholicus%2C_I.%28Papst_Pius_XI.%29_%28cropped%29.jpg)) no tenía fuerza militar.

Stalin era el líder de la Unión Soviética, la segunda nación más poderosa de la historia, tras invadir 15 países y matar a millones de personas, pero su imperio socialista se desmoronó en 1991 porque se fundó sobre mentiras. Además, el apellido de Stalin era originalmente

Jughashvili, pero lo cambió a ‘Stalin’, de la palabra rusa para ‘acero’,  
lo que indica que era un hombre de acero (<https://www.jstor.org/stable/130111>).

- La realidad es que mentir nos debilita, es un signo de nuestra debilidad; cuanto más mentimos, más nos perdemos a nosotros mismos. Mientras que la verdad nos hace fuertes, nos da el poder de amar y vencer el mal.

A: En cuarto lugar, si el reino de Jesús no es de este mundo, ¿cómo se entra en él? Viviendo en la verdad. Jesús concluye: “Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz” (18:37). Jesús vino del cielo, que está lleno de verdad, a la tierra, que es una mezcla de verdad y mentira, para revelar la verdad sobre Dios y sobre nosotros. Por eso, cuanto más vivimos en la verdad, más entramos en su reino.

- Comparemos esto con nuestra cultura: casi todo el mundo miente y a todo el mundo le parece bien. La mayoría de nuestros líderes y políticos mienten. El aborto se basa en la mentira de que los niños no nacidos no son personas; el transgenerismo se basa en la mentira de que podemos cambiar de sexo.
- Pero el reino de Jesús está lleno de verdad. Santo Tomás Moro murió ([https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/d/d2/Hans\\_Holbein%2C\\_the\\_Younger\\_-\\_Sir\\_Thomas\\_More\\_-\\_Google\\_Art\\_Project.jpg/440px-Hans\\_Holbein%2C\\_the\\_Younger\\_-\\_Sir\\_Thomas\\_More\\_-\\_Google\\_Art\\_Project.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/d/d2/Hans_Holbein%2C_the_Younger_-_Sir_Thomas_More_-_Google_Art_Project.jpg/440px-Hans_Holbein%2C_the_Younger_-_Sir_Thomas_More_-_Google_Art_Project.jpg)) porque dijo la verdad sobre el divorcio y el nuevo matrimonio del rey Enrique VIII. El Beato Miguel ([https://blogger.googleusercontent.com/img/b/R29vZ2xl/AVvXsEhqsVBja-Uxygy0xBooFsYiuUtcCvPNoHm\\_31Hjv7omgzTZYWCy4T2087OtUVYCKgtzFABuR1FwUUMVN2rLli2DtUX3fkrLHOPx2waGm3LJ8dByuirh5f9wg-tvGQ1F8Wiu7tpP/s1600/11\\_23\\_+Miguel+Pro.jpg](https://blogger.googleusercontent.com/img/b/R29vZ2xl/AVvXsEhqsVBja-Uxygy0xBooFsYiuUtcCvPNoHm_31Hjv7omgzTZYWCy4T2087OtUVYCKgtzFABuR1FwUUMVN2rLli2DtUX3fkrLHOPx2waGm3LJ8dByuirh5f9wg-tvGQ1F8Wiu7tpP/s1600/11_23_+Miguel+Pro.jpg)) Pro vivió la verdad de ser sacerdote en México. Los mártires coreanos () dijeron la

verdad sobre ser cristiano. ¡Quiero ser así!

Así pues, he aquí tres acciones sencillas que podríamos considerar: 1) Una cosa es mentir por accidente, pero cuanto más nos acercamos a Jesús, más queremos prometerle que siempre *trataremos* de decir la verdad. 2) Siempre que lleguemos tarde a una cita o no hagamos algo a tiempo, lo mejor es decir: “Es mi culpa. Lo siento. No volverá a suceder”. 3) El comediante Jim Gaffigan, que es católico practicante, tiene una parodia divertida sobre la mentira y menciona que a menudo no respondemos a las invitaciones con la verdad; por ejemplo, nunca decimos: “Estoy completamente disponible. Simplemente no quiero ir”. Pero, en lugar de preocuparnos por herir los sentimientos de alguien, sería mejor pensar en nuestra respuesta y decir: “Gracias por la invitación. ¿Podrías decirme qué implica? Porque simplemente no estoy muy interesado en ir”. Del mismo modo, cuando las personas rechazan nuestras invitaciones, debemos aceptarlas amablemente.

- Finalmente, después de la homilía, si pueden, por favor, llenar nuestras tarjetas de Cristo Rey, sería genial. Gracias.

V: El reino de Jesús es un reino de verdad. Cuando rezamos el Padrenuestro: “Venga tu Reino”, pedimos que vivamos y hablemos la verdad.

- En enero de 2020, cuatro seminaristas en Nigeria fueron secuestrados por extremistas musulmanes (<https://zenit.org/wp-content/uploads/2023/03/0322nigeria.jpg>). Los capturaron a punta de pistola, los llevaron al monte y, durante dos semanas, los obligaron a llamar a sus familias por teléfono todos los días mientras eran golpeados. Lo que siempre me ha llamado la atención de esta historia es que uno de los seminaristas, Michael Nnadi, fue ejecutado porque enseñó a uno de sus secuestradores el

Padrenuestro. Tres días después, los otros seminaristas fueron liberados y lo atribuyen al martirio de Michael. La imagen que estamos viendo es de su funeral. ¡Imagínense lo fuerte espiritual, moral y psicológicamente que es ese seminario!

La muerte de Miguel ilustra los puntos principales de nuestro mensaje de hoy: habló la verdad sobre Jesús y nuestra fe. Y, aunque parecía impotente, era fuerte. Vivió en el reino de Jesús porque vivió la verdad en el amor.